

The Whale – Liz & Thomas

LIZ: ¿De donde sos?

THOMAS: ¿Qué?

LIZ: Dijiste que hace poco que llegaste acá, ¿De dónde sos?

THOMAS: ¿Iowa? ¿Un pueblo que se llama Waterloo?

LIZ: ¿Me estas preguntando?

THOMAS: No, soy de Waterloo.

LIZ: ¿Tu familia también se mudó por “Nueva Vida”?

THOMAS: No, solo yo. Quería hacer un trabajo misionero antes de empezar la facultad.

LIZ: ¿Sos de Iowa y viniste a Idaho a misionar? ¿Por qué no estas en África o algo así?

THOMAS: Idaho necesita la palabra como cualquier otro lugar.

LIZ: Entiendo que esto debe ser divertido, puedes viajar, pensar que sos superior a los demás, pero eventualmente vas a volver a tu casa, conseguir un trabajo mediocre y tener demasiados hijos. Es el plan de Dios. Pero hay otro tipo de gente, gente como Charlie, a quienes no les sirve ese plan. Así que aléjate de él, no necesita esto ahora.

THOMAS: No estoy de acuerdo.

LIZ: ¿Cómo?

THOMAS: Perdón. Se esta muriendo, se niega a ir al hospital. Necesita orientación espiritual.

LIZ: ¿Y vos lo vas a guiar?

THOMAS: No, Dios lo va a guiar.

LIZ: Ya veo. Mi hermano hizo trabajo misionero para Nueva Vida, fue a Sudamérica. Yo era la oveja negra, me negué a ir a la iglesia cuando cumplí doce. Papa sabía que yo era un caso perdido, pero mi hermano no. Él amaba Nueva Vida. Me escribió una carta unos meses después de irse, me dijo que estaba cansado y solo, pero no quería volver a casa porque no quería casarse.

THOMAS: ¿No quería casarse?

LIZ: Papa ya había arreglado todo, lo presiono a casarse con una chica de la iglesia que no conocía. Pero cuando volvió, conoció a alguien más. Se enamoro, empezó una vida nueva y papa lo echo de la iglesia. Y de la familia. Pensé que iba a ser capaz de superar esas cosas religiosas, pero fue como un cáncer. Se vino abajo, dejo de dormir, dejo de comer, perdió peso. Una noche no volvió a casa. Una semana después, un tipo salió a correr por el rio Lewiston, vio algo en la orilla y era Alan. El amor de la vida de Charlie, mi hermano.

THOMAS: Yo-

LIZ: Si. Es el día de hoy que mi papa todavía no habla del tema. Le dijo a toda la congregación que la muerte de Alan fue un “accidente desafortunado”. Lo negó hasta el final.

THOMAS: Mira, se que no confias en mí. Y se que no lo conozco mucho, pero creo que Dios me trajo acá cuando Charlie más me necesitaba. Solo quiero que se salve, es todo-

LIZ: Escuchame bien. El no necesita que lo salven. En unos días probablemente este muerto, así que lo que necesita es un poco de paz. Soy la única que puede ayudarlo.